Santiago el Mayor, Apóstol

Una aproximación antropológica a su sincretismo en América[1]

Lic. Liliana Madrid de Zito Fontán[2]

Conocer la diversidad cultural y étnica en América es una deuda pendiente. En Argentina convivimos con grupos de raigambre andina, caso del Noroeste Argentino, cuyo referente cultural lo es el Mundo Andino, específicamente, Bolivia y Perú. La visión y cosmovisión del mundo es diferente a la nuestra. Ingresar a su religiosidad y su lógica implica despojarnos de nuestra mirada occidental. Sabiduría milenaria, absoluta. Esta nota es apenas una aproximación a ese mundo, el que respeto y del que aprendo. En la actualidad, perviven prácticas milenarias que se observan en mitos, ritos, bailes y actitudes que son "encubiertas" y coincidentes con los ritos y celebraciones del Culto Cristiano. Ello me hace recordar la frase de un noble jefe peruano mientras era interrogado por un extirpador de idolatrías: "Padre ¿qué te cansas en quitarme estos ídolos? ¡llévate este cerro que este es el Dios que adoro!" (frase de un curaca al jesuita Francisco Patiño) Villagómez 1649 (Madrid y Outes Coll; 2001:21). Apóstol San Santiago De la historia del Apóstol, Héctor H. Schenone (1992:711) manifiesta que el martirio de Santiago está brevemente narrado en el libro de los Hechos de los Apóstoles. Herodes Agripa inició una gran persecución contra los cristianos y mandó a decapitar a Santiago. El Apóstol –continúa Schenone- habría sido degollado y su cadáver transportado a Compostela un 25 de Julio. Los discípulos lo recogieron después del martirio y una nave sin timón pero conducida por un ángel, lo llevó hasta la costa de Galicia. Las leyendas de la aparición de la Virgen sobre un pilar de Zaragoza, la del traslado del cuerpo de Santiago a Galicia y su aparición en la Batalla de Clavijo son las convicciones por las cuales el pueblo de España lo declara su héroe religioso y patrono. Schenone infiere que la imagen del Matamoros es muy posterior a la leyenda medieval (Schenone; 1992:711). Cristina Martín expresa lo siguiente: "la leyenda que habría nacido en torno a Santiago como salvador de la España de los sarracenos en la Batalla de Clavijo (hacia el año 844 de nuestra era) pasó al Nuevo Mundo y el Santo se convierte ahora en salvador de los Indios sojuzgados por el demonio y el poder de sus opresores. Así, la leyenda del Santiago "Matamoros" a favor de la Reconquista se reutilizó hábilmente en México y Perú para justificar la rapidez de la conquista, convirtiéndolo en una "divinidad mágica" que ayudaba a los exiguos ejércitos españoles a "matar indios" (Martín; 1994:161). Con la colonización ingresa épicamente a América. De estirpe combatiente, montado en su caballo blanco, la capa al viento, blandiendo su espada sea en la mano derecha o en la izquierda, penetra a cada una de las nuevas ciudades fundadas instalándose en el imaginario popular a través de sus mitos con los cuales se sincretiza o yuxtapone. Más adelante la situación se invierte: de Santiago Matamoros, a Santiago Mataindios (aztecas, mayas e incas). Santiago, inicia nuevas batallas, es así que durante la ocupación de los franceses en México (Siglo XIX) Santiago ayuda a los mexicanos a ganar la contienda. En Perú lucha contra los chilenos, en Bolivia contra los paraguayos durante la Guerra del Chaco. Y así. Los episodios que relatamos quedaron plasmados en el vasto repertorio artístico y

---

[1] 1 Trabajo publicado en la Revista El Notariado Argentino. Buenos Aires. 2004

[2] Lic. En Antropología. Directora de Museo Pajcha de Arte Étnico Americano de Salta (Argentina)

popular realizados en diferentes soportes, que de San Santiago se encuentran en los museos, colecciones particulares y santos domésticos de sus devotos en América. Últimamente bajo los cascos de su caballo están los denominados “tíos” o zupay (diablos “casi benévolos” que habitan las minas de Potosí y Oruro de Bolivia). Ciudades con el nombre de Santiago poblaron América: Santiago de Querétaro (1531, México), Santiago de Cuba, Santiago de los Caballeros de Guatemala, (1524), Santiago de Atlitan (Guatemala), Santiago de Cali (1540, Colombia), Santiago de Tunja (1539, Colombia), Santiago de Guayaquil (1537, Ecuador), Santiago de León de Caracas (1567, Venezuela), Santiago del Cercado en Lima (1590, Perú), Parroquia de Santiago (1572, Cuzco-Perú), Poblado de Santiago de Yucay (Cuzco- Perú), Pueblos de Santiago en el Collao Peruano , Santiago de Chile (1541), Misión Jesuítica de Santiago Apóstol (1610, Paraguay), Santiago del Estero Argentina (1552) (Gutiérrez Da Costa, Ramón; 1994: 69-90). Culturas y etnias de pensamiento y religiosidad animista y no animista, especialmente de tipo agropastoril, le confieren las bondades y maldades de los mortales. La historia del santo se nutre a cada paso de particularidades y diferencias en su largo galopar. Irrumpe con el sonido de cascabeles y relinchos. Santiago y su “hueste” de Santiagos se instala levantando polvo, desatando lluvias, lanzando rayos. Casi cuatro centurias lo vieron y siguen viendo en su caballo blanco. De los santos cristianos es el que más adeptos tuvo. Santo y caballo con análogo protagonismo. Así lo demuestra la profusión de imágenes en hornacinas, láminas, pinturas, esculturas, relicarios, etcétera, las que se observan en todas las viviendas, hasta en las más humildes. La variedad de representaciones iconográficas sorprende. Con capa, sin ella, con sombrero de plata y pluma, el caballo con arneses (montura, estribos de plata o de madera), se lo ve vestido con capa de torero brocateada y con hilos de oro; de andino, o con el ropaje típico del lugar donde se lo venera. Vestido de militar, con sombrero alado llevando su espada en la mano derecha. En otras ocasiones la lleva en la izquierda. Su estampa orgullosa también luce sin capa, con sombrero y penacho de plumas como un noble caballero español del medioevo. La materia prima y soportes es vasta: madera, madera de maguey, plomo, óleo, zinc, plata, oro, piedra, cobre, marfil, etcétera.

Grandioso Santo ecuestre, a medida que avanza por los cielos y suelos va incorporando atributos, vestimentas, características. “El indio se extasía al contemplar al Santo montado a caballo, con aire marcial y sañudo de fiero y apuesto capitán, cubierto la testa con sombrero de plata, de ancha falda levantada, dejando al descubierto su arrogante rostro; manteo encarnado, con flecos de oro sobre la espalda, armada su diestra de flamígera espada, en actitud de descargar el alma sobre infieles que se le han puesto atrevidos al paso, y a quienes los hace triturar con los pesados cascos de su brioso corcel” (Paredes, M .Rigoberto;1920:4). Magnífico Santiago que deslumbra con su imagen. Príncipe, Patrón, Tata, Tatay... El Tata es venerado en América, se hace de carne y hueso, cobra la vida del hombre como así también sus defectos o bondades. Es ambivalente, dual, bueno y malo. Se le teme. San Santiago, tatita, tatay, patrono de los magos, de los médicos curanderos en los Andes del Sur. Por otro lado, quien es tocado por un rayo de una a tres veces y sobrevive es un consagrado: se hace médico popular , mago o curandero. Santiago es el Patrono de los Curanderos. De esta manera su función es asegurar los poderes en el mecanismo de las curas. Santiago patrono de las llamas y de las ovejas, Santiago patrono del abigeato y Patrono de los pastores a los que le roban su ganado. “En Apurímac y Cuzco el patrono de los ladrones de ganado es el Santiago casi bueno. Va a caballo, usa sombrero de oveja , porta un lazo de cuero tejido, boleadoras y puñal al cinto, bufanda de lana que le rodea el cuello, alforjas de cuero, manta multicolor tejida atada a la cintura, al estilo de los indios de la región, entre los que están los abigeos. Estos cuatreros antes de

robar, tienen ceremonias en las que solicitan la protección a Santiago para sus actividades ilícitas. Son "pagos" complicados en los que se incineran objetos del agrado de Santiago. Cumplida la incursión ofrecen otra ceremonia de agradecimiento, especialmente cuando lograron sus propósitos y no tuvieron bajas que lamentar. Las víctimas de los abigeos, también se dirigen a este Santiago (el casi bueno) para pedirle que no ayude a los ladrones, que no roben su ganado, y que los cuide de los abigeos" (Arce y Flores Ochoa; 1994: 244). Los peregrinos de Compostela honran al mártir en el Viejo Continente. Miles de devotos parten desde distintos puntos de Europa hacia él. En el Nuevo Continente, además de venerarlo, se lo honra dándole ofrendas, alcohol, "alimentos" o pagos preparados para su gusto en cada imprecación. Acompaña a los curanderos en sus curas, en toda oración esta presente Tatay Santiago. No podía faltarle esposa, la virgen de la Candelaria o en Centro América, Santa Ana. Su fiel compañera, Santa Bárbara, patrona de los artilleros, de los campaneros, se la considera especial protectora contra las tormentas y los rayos y contra los incendios que de ellos se derivan (Schenone, 1992:172). Santa Bárbara tiene relaciones estrechas con el rayo, es la compañera de lucha de Santiago. En su fiesta (4 de diciembre) hay que trabajar fuerte, para que no caiga el rayo. Es la patrona de las jóvenes solteras (Van der Berg, 1985:172). En su cabeza la santa luce un resplandor (atributo) con rayos flamígeros de plata.

Mitos de origen precolombino El hondero de la Vía Láctea El sincretismo y la yuxtaposición ha ligado a Santiago con dioses y prácticas religiosas en toda América, como decíamos, con adopciones y adaptaciones." Los indios del Perú y de Bolivia representaban a su dios del Trueno antes de la conquista española o durante los primeros años que siguieron. Se le representa como la figura de un hombre resplandecientemente vestido y llevando como armas una honda y una maza. Según un mito su hermana guardaba la lluvia en una jarra que Illapa rompía con su honda cuando se rendía a los ruegos de los habitantes de la tierra, los cuales ansiaban el líquido de las nubes. El restallar de la honda al soltarla era el trueno, la piedra era el rayo, y el relámpago era el fulgor de las vestiduras del dios. El agua de la lluvia venía del río celestial o sea la Vía Láctea". (Girault, 1988:51).

En el Perú, el cronista mestizo Felipe Guaman Poma de Ayala dibuja una lámina y en cuyo texto que transcribiremos más abajo figura el año 1615?. Se trata de "El Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno" con un profundo mensaje iconográfico. El acontecimiento histórico tuvo lugar en el Cuzco en 1536 ? con la derrota de Manco Capac II. El título de la lámina "Conquista, Milagro del Santo Santiago Mayor, Apóstol de Jesucristo en el Cuzco". El cronista dibujó a Santiago Mayor con casco, en la mano izquierda porta un estandarte con dos banderas mientras que el escudo está fijado sobre el brazo izquierdo. Debajo del caballo se halla aplastado un indio noble vistiendo un axsu con el casco guerrero del inca. El texto de Guaman Poma dice: "Señor Santiago Mayor de Galicia, apóstol de Jesucristo, en esta hora que estaban cercados los cristianos hizo otro milagro Dios muy grande, en la ciudad del Cuzco, dicen que lo vieron a vista de ojos que bajó el señor Santiago con un trueno muy grande, como rayo cayó del cielo a la fortaleza del inga llamada Sacsaguamán, que es pucara del inga [...] y como cayó en tierra se espantaron los indios y dijeron que había caído Yllapa, trueno y rayo del cielo, caccha, de los cristianos, favor de cristianos. Dicen que vino encima de un caballo blanco, que traía el dicho caballo pluma, suri y mucho cascabel enjaezado, y el santo todo armado, con su rodela y su bandera y su manta colorada y su espada desnuda, y que venía con gran destrucción y muertos muy muchos indios y desbarató todo el cerco de los indios a los cristianos que había ordenado Mango Inga y que llevaba el santo mucho ruido y

de ello se espantaron los indios [...] y desde entonces los indios al rayo le llaman y dicen Santiago y así lo oyeron los indios infieles y lo vieron caer al santo en tierra como a un rayo" (Guaman Poma;1993:310). Y es así como el trueno y el rayo, divinidad Illapa (deidad trina que comprende al trueno, relámpago y al rayo) "ingresa" a Santiago. No olvidemos al mítico hondero quien desde ahora es Santiago Illapa. Yuxtaposición y sincretismo que hasta la actualidad observamos en el Norte de Chile, Bolivia, Perú, y Noroeste Argentino. Advertimos que esta divinidad del trueno y del rayo controla las fuerzas naturales (lluvia, granizo, hielo, nieve, frío), como así también al viento (ankari o wayra) y al huracán. Es interesante el trabajo de Regalsky (1993:64) donde afirma que los Jampiris (curanderos) de Ragaypampa (Cochabamba, Bolivia) preparan ofrendas llamadas "mesa Gloria" destinadas al "espíritu del trueno" (Illapu – Santiago) ofrecida en los lugares donde se han encontrado piedras metálicas formadas por el rayo. Metraux describe al trueno de esta manera: "Después del Inti, el sol, Viracocha, la divinidad más venerada por los incas era Inti-Illapa, el Trueno lanzador del rayo, el maestro del granizo y de la lluvia" (Metraux; 1962:57). A manera de epílogo Santiago armoniza y regula las fuerzas de la naturaleza, vientos buenos y malos, rayos, granizo, tempestades. Es venerado y temido por los campesinos. En el Norte de Chile, Perú, Bolivia y Noroeste Argentino necesita de "pagos" (ofrendas) lo que implica una permanente deuda sacrificial. De lo contrario, Santiago enviará el granizo o la tempestad. Tatay, tatay Santiago te voy a llevar al templo, "te tengo que atar deno vas a caer al suelo por estos senderos ariscos.... en cuanto llegue el descanso te guá dehatar no vaya ser que nos mandes el granizo y nos joda la haba, tatay, o la papa". " ... cuando es su día lo llevamos a la capilla para hacerlo bendecir por el cura párroco". Ofrendas, pagos más la bendición cristiana reforzarán un milenario ritual . "...hay que desatar en cada descanso a Santiago, no vaya a ser que se enoje... " (Comunicación Personal; Salta, 2004). Como corolario de esta nota, creo conveniente citar la frase de un pensador, Edgar Morín: "Hasta comienzos del Siglo XX la perspectiva occidental dominaba [y domina] a los científicos de todas las disciplinas. Consideraban [y consideran] lo que veían [el otro social y cultural] como un mundo arcaico de niños grandes que vivían de manera puramente animista, mística o neurótica. No se había comprendido que coexistían tanto racionalidad como magia en esas sociedades. Así, como no se había visto que había magia en nuestra sociedad al mismo tiempo que racionalidad, e incluso en el interior de nuestra racionalidad. Así, el científico debe ubicarse asimismo en el mundo en que está, para tratar de comprender el mundo completamente ajeno que va a estudiar" (1995: 432)

Liliana Madrid de Zito Fontán

Bibliografía

Arce Elizabeth K. y Flores Ochoa Jorge A; Santiago en Los Andes Peruanos. Historia y Cultura Nro.23. Fundación BHN. La Paz, Bolivia,1994

Girault, Louis; Rituales en las Regiones Andinas de Bolivia y de Perú. La Paz, Bolivia. 1988 Publicado en Revista del notariado Argentino. Buenos Aires. 2004

Gutiérrez Da Costa, Ramón; Historia y Cultura Nro 23 Editorial Fundación BHN. La Paz, Bolivia, 1994

Madrid Liliana y Outes Coll, Diego; El Camino de los Ángeles Andinos. Editorial GOFICA, Salta, Argentina, 2001

Martín, Cristina; Historia y Cultura Nro 23 . La Paz. Editorial Fundación BHN.1994

Metraux, Alfred; Los Incas. Du Seuil, Paris, 1962.

Paredes, M. Rigoberto; Mitos, Supersticiones y Supervivencias Populares de Bolivia. Editor ARNO Hermanos. La Paz, Bolivia. 1920

Poma de Ayala, Felipe Guaman; El Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno [1615?].

Fondo de Cultura Económica. Lima, Perú. 1993

Regalsky, Pablo; Los Jampiris de Ragaypampa. CENDA. Cochabamba, Bolivia, 1993

Schenone, Héctor H.; Iconografía del Arte Colonial, Los Santos. Ventura Publisher. Buenos Aires. 1992

Schnitman, Dora Freíd; (compiladora) Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad; PAIDOS, Buenos Aires, 1995

Van der Berg; Diccionario Religioso Aymara. C.E.T.A. Iquitos, Perú. 1985